

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

**Crímenes imperceptibles o verdades fractalizadas;
el discurso filosófico en la novela de Guillermo Martínez**

Claudio Patricio Cid

Universidad Católica de Córdoba

Resumen

Con la publicación de la novela *Crímenes imperceptibles*, la crítica buscó las relaciones que existían entre este texto y los discursos matemáticos, Borges, o habló de un neo policial, donde los interdiscursos eran el eje vertebrador de la novela. Realizando una lectura más profunda podemos ver que la novela muestra y oculta determinadas significaciones, donde la intriga, como la resolución de una serie de crímenes pasa a un segundo plano. Pretendemos plantear que esta novela pone en tensión la construcción de la verdad, y la concepción de hombre como resultado de sus acciones.

Palabras claves

interdiscurso – verdad – ficcionalización – filosofía – lectura

Después de la publicación en 2004 de la novela *Crímenes imperceptibles* del argentino Guillermo Martínez, la crítica se encargó de buscar las relaciones que existían entre este texto y los discursos matemáticos; los textos de Borges, o en el último de los casos hablar de un neo policial, donde los interdiscursos e intertextos, eran el eje vertebrador de la novela. Pero realizando una lectura más profunda podemos ver que la novela, muestra y oculta, en un juego barroco, determinadas significaciones, y que si la leemos en clave filosófica nos vamos a encontrar que la intriga, como la resolución de una serie de crímenes pasa a un segundo plano.

En los discursos que atraviesan la novela podemos hacer dos separaciones: por un lado el discurso matemático; y por otro el discurso filosófico. Ambos discursos convergen en la problemática de la **verdad**. La verdad entendida como un concepto que se sumerge en las distintas variaciones posibles, que es relativizada como tantos

hombres haya, en definitiva, que ésta no es absoluta, ni que existen sistemas cerrados que conlleven a una única verdad.

En primera instancia debemos ver señalar que diferencia existe entre el discurso matemático, o científico, y el discurso literario. Para David Locke (1997) quien parte de alguna teoría instrumental o de alguna forma de representación nos dice que

el texto científico proyecta y perfila el mundo científico como generalizado e irrealizado (esto es, realizado en forma realista) pero verificado (esto es, certificado dentro de los cánones de la ciencia) mientras que el texto literario perfila y proyecta su mundo como particularizado, sensorializado (esto es, no realizado en forma realista) y realizado pero ficcionalizado (260)

Siguiendo el artículo de Aída Nadi y María Ester Gambetta Chuck (2004:215 -217), ellas sostienen que ésto nos llevaría a pensar que el mundo científico, sería un mundo metafórico debido a que formulan lo real como conceptos; en cambio, la creación literaria funcionaría como una particularidad dentro de una regla general; es decir que la literatura se presentaría como una forma netamente metonímica.

En *Crímenes imperceptibles* (2007), Martínez parte de la Navaja de Ockham, la que postula que “las identidades no deben multiplicarse innecesariamente”, lo que implica que para llegar al conocimiento es necesario partir de fórmulas simples, y de existir más de dos posibilidades de soluciones, debemos considerar la que menos suposiciones implica. Este concepto Arthur Seldom, lo toma como uno de los errores en que normalmente cae la investigación criminalística, y en particular en la mentalidad del inspector Petersen

Todavía es un inspector, quiero decir, está formado de acuerdo a los protocolos: pueden anticiparse sus operaciones mentales. Desafortunadamente se guían por el principio de la Navaja de Ockham: en tanto no surjan evidencias físicas en contrario prefieren siempre las hipótesis simples a las más complicadas. Este es el segundo error. (2007: 70 – 71)

Recordemos que el primero de los errores que señala Seldom es la sobrevaloración de la evidencia física.

El segundo, y uno de los elementos interdiscursivos más importantes que podemos leer en la novela es la referencia al Teorema de Gödel. En esa oportunidad Arthur Seldom utiliza este teorema para mostrarle al joven discípulo que la verdad es

totalmente relativa, en otras palabras que las verdades también pueden ser imperceptibles. El teorema de Gödel surge justamente como respuesta al teorema de David Hilbert quien sostenía un sistema consistente y abarcador que permitiera reobtener, a partir de demostraciones “seguras” todas las verdades de la matemática

El mecanismo de corroboración de la verdad que se remonta a Aristóteles y Euclides, la maravillosa maquinaria que a partir de afirmaciones verdaderas, de primeros principios irrefutables, avanza por pasos estrictamente lógicos hacia la tesis, lo que llamamos, en una palabra el método axiomático, puede ser a veces tan insuficiente como los criterios precarios de aproximación a la justicia... (2007: 63 – 64)

Vamos a detenernos un poco en este punto, debido a que posteriormente nos va a servir para poder desarrollar otros de los apartados del presente trabajo.

Martínez en su libro *Gödel para todos* (2009) nos explica que el mismo parte de la noción de verdad en matemática y de la parte de verdad que puede ser comprobada a partir de axiomas, estos fragmentos encadenados por pasos lógicos que los matemáticos llaman *demostración*. Y por lo tanto una demostración es una sucesión muy larga de enunciados, que se encadenan por pasos lógicos muy elementales.

Pero la pregunta que surge es cuando se puede dar un sistema axiomático incompleto y la respuesta que nos da Martínez es:

Hemos dicho que un conjunto de enunciados verdaderos seleccionados como axiomas es *completo* si puede reobtenerse, vía demostraciones, como teoremas, todos los enunciados verdaderos del área o del objeto que nos proponemos axiomatizar.

Hay sin embargo una segunda definición de completitud que prescinde de la noción de verdad, y que es la que usó Gödel para enunciar su teorema. De acuerdo con esta definición un sistema axiomático es completo si todo enunciado es o bien demostrable, o bien *refutable* a partir de los axiomas del sistema (donde *refutable* significa que puede demostrarse su negación). Dicho de otro modo, un sistema axiomático es *incompleto* si hay un enunciado que el sistema no puede ni demostrar, ni refutar (37)

Este teorema llevado al caso judicial, policial o en general al terreno de lo criminalístico, nos sirve de ejemplo y en especial en nuestra novela. Partiendo de un crimen y dos sospechosos que ante la Justicia se identifican como culpables, pero son encontrados en la escena del crimen, el juez, sin las confesiones correspondientes no va a poder enunciar un absoluto categórico con respecto al sujeto culpable. Por lo tanto el paso posterior va a ser un hecho fáctico que lleva a la recolección de pruebas

físicas para tratar de dilucidar la verdad. Pero también esto es, en cierta medida, impreciso porque deja ciertos intersticios que son imposibles de completar para que quede demostrada la culpabilidad de uno de los dos sujetos.

Pero en la novela, específicamente en el capítulo 19, el autor hace referencia a la metáfora geométrica de Nicolás de Cusa; donde la verdad es un círculo y una serie de polígonos inscritos que estarían representando los esfuerzos humanos por alcanzarla, teniendo más lados en el límite a la forma circular; lo que propondría otra forma de universo científico cerrado, dada la figura con la que se lo representa, conceptos que marcan los parámetros con que la ciencia se estuvo manejando hasta el siglo XX. Decimos manejando porque cuando hace su aparición Einstein con la Teoría de la Relatividad; y en particular se plantea la paradoja de los gemelos o el reloj de Einstein es que la verdad empieza a ser considerada relativa como todo lo que nos rodea.

Pero a continuación Seldom plantea un nuevo postulado o forma de plantear el problema que tiene el hombre para poder llegar a la verdad, y lo hace a través de la Paradoja de Mandelbrot y de los objetos fractales,

- Dibujo rápidamente junto al círculo una figura irregular con un montón de picos y hendiduras.- Suponga por un momento que la verdad tuviera la forma, digamos, de una isla como Gran Bretaña, con la costa muy escarpada, con una infinidad incesante de salientes y entradas. Cuando usted intenta repetir aquí el juego de aproximar la figura con polígonos se encuentra con la paradoja de Mandelbrot. El borde es siempre elusivo, se fragmenta a cada nuevo intento en más salientes y entradas y la sucesión de polígonos no converge a ningún límite. La verdad podría ser irreductible a la serie de aproximaciones humanas. (2007: 170)

Es en este punto donde retomamos el Teorema de la Incompletitud de Gödel, ya que a estas salientes serían sistemas con más axiomas lo que llevaría a que siempre una parte de la verdad estuviera fuera de nuestro alcance.

Con lo expresado arriba, estamos en condiciones de hacer algunas aseveraciones en cuanto al concepto de verdad que se viene planteando a lo largo de la novela. Michel Foucault y el concepto de verdad; cuando Foucault empieza a tratar el tema de la verdad, lo hace partiendo de la construcción histórica íntimamente relacionada con el poder, y en particular con las instituciones académicas. La construcción de la verdad supone estructuras de saber que son objetivadas como verdaderas y estrategias de poder que las legitiman como tales. Por lo tanto según Bellour (Balbier 1999: 51) la verdad no deja de ser una ficción, una mera ilusión que determina nuestra realidad cotidiana. Y es ficción porque sus efectos obedecen fundamentalmente a relaciones

de poder, la cual estaría definida por los centros de producción social en donde se genera. Por lo tanto la verdad estará compuesta por una serie de enunciados consagrados por el criterio científico, que legitimados por el poder social demarcaran regímenes de normas de verdades para los individuos. Foucault señala en *Microfísica del poder* (1992)

...la verdad está centrada en la forma del discurso científico y en las instituciones que la producen; esta sometida a una constante incitación económica y política (necesidad de verdad tanto para la producción económica como para el poder político); es objeto bajo formas diversas de una inmensa difusión y consumo (circula en aparatos de educación o de información cuya extensión es relativamente amplia en el cuerpo social pese a ciertas limitaciones estrictas); es producida y transmitida bajo el control no exclusivo pero sí dominantes de grandes aparatos políticos o económicos (universidad, ejército, escritura, medios de comunicación) (187-188)

No caprichosamente los espacios en que se desarrollan los hechos están provistos de cargas significativas, escenarios que respaldan la definición de verdad de Foucault. El personaje principal está dentro de un aparato académico, en una ciudad "académica", porque Oxford justamente se autodefine por ser polo de la creación de las verdades, de conocimiento y por lo tanto de poder. Seldom constantemente manipula la verdad, es un acto de prestidigitación en el cual siempre queda oculto un lado de la misma. La verdad en sí misma llega a convertirse en un fractal porque la misma se va abriendo a cada momento, se va reproduciendo de acuerdo a las intenciones que se le vaya poniendo y en un determinado momento puede llegar a convertirse en una figura con grandes riscos o capas.

A lo dicho anteriormente; Martínez le agrega otro interdiscurso que es filosófico pero que está íntimamente ligado a una concepción de hombre.

En la página 171 de la novela plasma la siguiente frase de Hegel "*El hombre no es más que la serie de sus actos*" que tiene su resonancia a posteriori en la corriente filosófica del Existencialismo. Este enunciado nos plantea de forma contundente que el hombre está unido a un concepto mayor como es el de "responsabilidad" que a mediados del siglo XX lo va a plantear el existencialismo francés. La definición de hombre que plantea es un hombre que no puede llegar, al igual que la verdad, a conocerse en su totalidad hasta el día de su muerte, pero ese conocimiento va a estar basado en las distintas decisiones tomadas a lo largo de su vida.

Yo tenía la fe de niño, absoluta, en las palabras y empecé a ver a las personas como figuras provisorias, incompletas; figuras en borrador,

siempre inasibles. Si el hombre no era más que la serie de sus actos, me daba cuenta, nunca estaría definido antes de su muerte: uno solo, el último de sus actos, podía aniquilar su existencia anterior, contradecir toda su vida. (171)

Esta concepción de hombre tiene su origen no sólo en Hegel, sino que se remonta a dos conceptos claves que son el de libre albedrío y el de la salvación por medio de la Gracia divina que son temas de discusión en el proceso de la Reforma y la Contrarreforma. Una de las tesis de Lutero consistía justamente a que el hombre es más allá de los actos que realice, buenos o malos, si en el momento de su muerte pedía perdón y era creyente, quedaba absuelto de los mismos por la Gracia de Dios. pero dijimos que esto se relacionaba directamente con el existencialismo , en particular el existencialismo sartreano que sostiene que el hombre deja de ser libre en la medida que exista Dios porque estaría anclado al proyecto divino, por lo tanto la Libertad sería relativa al igual que el concepto de libre albedrío; pero al mismo tiempo establece un diálogo con Heidegger en el sentido que el hombre “ser para la muerte”, lo que concluye en un fracaso de la filosofía idealista , debido a que el ser se reconoce en su finitud y contingencia ; por lo cual impide al hombre sostenerse en realidades superiores o sobrenaturales .

Para cerrar lo expuesto podemos concluir que al igual que Umberto Eco en las apostillas al *Nombre de la rosa* (1989:59), hablando de la metafísica policiaca, ironiza diciendo que mantiene al lector engañado toda la novela creyendo que estaba leyendo una novela policial, Martínez más allá de embarcarnos en un policial de enigma, utiliza el género para plantear de una manera solapada; con una mirada oblicua, la problemática de la verdad y su puesto en la cosmovisión del siglo XXI. Poniéndolo en todo momento en tensión con los paradigmas posmodernos, donde lo relativo marca un punto de fuga con respecto a la realidad produciéndose de esta forma un efecto de anamorfosis, jugando con la doctrina pitagórica y creando un mosaico de corrientes científicas en un perfecto ensamblado, donde únicamente desde una mirada aguda y privilegiada el lector puede llegar a contemplar los límites de la verdad.-

Bibliografía

Bellour,R, “Sobre la ficción”; en Balbier,E; Deleuze,G y otros (1999) . *Michel Foucault: filósofo*, Barcelona, Ed. Gedisa

Eco, Umberto (1989). *Apostillas a El nombre de la rosa*, Buenos Aires, Ed. Lumen/Ed. de la Flor

Foucault, Michel (1992). *Microfísica del poder*, Madrid, Ed. La piqueta

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Gambetta Chuck, Aida Nadi y María Ester (2004), "La matemática y la literatura: la neonovela policíaca de Guillermo Martínez", en *Escritos, Revista del Centros de Estudios del Lenguaje*, 30: 215 – 227

Locke, David (1997). *La ciencia como escritura*, Universitat de Valencia, Valencia Frónesis - Cátedra

Martinez, Guillermo (2007). *Crímenes imperceptibles*, Buenos Aires, Ed. Planeta

Martinez, Guillermo y Piñero, Gustavo (2009). *Gödel para todos*, Buenos Aires, Seix Barral